



IBSA: ¿Una alternativa para la defensa de los intereses del Sur en la OMC?

Mgter. Juan Emilio Giusiano

Introducción

Desde la década del 70' los países de América, Asia y África vienen acuñando la idea de la cooperación Sur-Sur para reforzar su capacidad de negociación con el Norte, a través de esfuerzos conjuntos y con el propósito de resolver cuestiones relacionadas con el comercio, el desarrollo y el nuevo orden económico mundial.

Dichos esfuerzos se plasmaron en diversas alianzas de carácter político, económico e ideológico, pero las continuas intervenciones de los países desarrollados y sus estrategias de negociación lograron sistemáticamente dividir a los países del sur y condenar al fracaso a muchas iniciativas, que se promovieron desde el Sur, durante las últimas décadas del siglo XX.

En los últimos años, la mayoría de los gobiernos de países del Sur han tomado conciencia de que el régimen internacional de comercio e inversiones está totalmente sesgado y que solamente favorece a los intereses de los países más ricos y poderosos.

En este punto es necesario recordar que la Organización Mundial de Comercio (OMC), foro principal en el que se resuelven las cuestiones comerciales a nivel global, se encuentra en la actualidad en un estancamiento y el neoliberalismo, principal rector de las acciones y negociaciones desarrolladas en su interior, está sumido en una crisis general.

Dichos elementos hacen que la búsqueda de alternativas por parte de los países del Sur se estén intensificando tanto en el ámbito económico, como en el político y comercial, con el objetivo de acceder a espacios de negociación más equitativos que les permitan conseguir mejores condiciones para el comercio de sus productos.

Un reflejo de esta nueva búsqueda es el creciente número de alianzas intergubernamentales Sur-Sur que están surgiendo para defender sus intereses y poner en tela de juicio la parcialidad del actual régimen global de comercio e inversiones.

En el propio seno de la OMC se están forjando alianzas como el G-20 compuesto por grandes países exportadores de productos agrícolas cuyo objetivo es luchar contra el proteccionismo del Norte, también el G-33 que defiende a los pequeños campesinos contra el *dumping* de los países desarrollados y el G-90 el mayor grupo de la OMC que propone dar un trato preferencial a los países menos desarrollados, todos ellos son ejemplos muy claros de estas nuevas alianzas.

Dentro de esta búsqueda de alternativas, frente a las condiciones de adversidad con las que se encuentran los países del Sur para negociar dentro de la OMC, se ha materializado en el año 2003 la alianza IBSA que vincula a tres estratégicos líderes regionales del Sur, también catalogados como potencias medias, entre los que encontramos a India, Brasil y Sudáfrica.

Dicha alianza estratégica está promoviendo acuerdos entre sus respectivos bloques regionales intensificando el comercio mutuo entre los tres países, conjuntamente con ello han comenzado a exponer



sus reclamos y demandas de manera cada vez más explícita en las negociaciones llevadas a cabo en la OMC situándose en un lugar de poder al que pocos grupos pueden acceder dentro de dicha estructura.

Es evidente que el actual estancamiento en que se encuentran la Ronda Doha “para el Desarrollo” en la OMC se debe en gran medida a la toma de posición conjunta de dichos grupos sobre temas que hacen al interés de sus pueblos y que constituyen un desafío a los Estados Unidos y la Unión Europea.

Teniendo en cuenta este contexto es que, en el presente artículo, nos planteamos como interrogante si hoy la alianza IBSA, dado que los tres integrantes nuclea respectivamente en sus bloques regionales a la mayoría de las economías del hemisferio sur, ¿constituye una genuina alternativa para la defensa de los intereses de los países del Sur en las negociaciones de la OMC?.

En las siguientes secciones buscaremos la respuesta a nuestro interrogante analizando las herramientas y condiciones materiales de las que dispone Brasil, India y Sudáfrica para posicionarse como líderes regionales, también los orígenes y los temas entorno a los cuales se constituyó la alianza IBSA y por último revisaremos cuál ha sido el rol, las demandas y los resultados de la intervención de IBSA en las negociaciones de la OMC.

Brasil como Líder del Bloque Regional Sudamericano.

Desde los primeros años del siglo XX la mayor aspiración de Brasil y de su política exterior ha sido el reconocimiento internacional del rol importante y estratégico que desempeña, no solo en la región, sino también en asuntos mundiales.

El deseo brasileño de influir en el régimen internacional y las reglas del sistema, adquiriendo el reconocimiento como jugador importante en el escenario global, ha sido diagramado en términos de poder blando (poder económico), dejando en un segundo plano el desarrollo del poder militar o duro¹.

En tal sentido los principales pilares, sobre los que Brasil construyó su liderazgo durante el siglo XX, y que tienen preponderancia en su actualidad, son el peso demográfico², su extensión territorial, su capacidad económica y comercial, y su capacidad militar aunque en términos relativos.

Es necesario destacar en este punto, que uno de los determinantes en el crecimiento del liderazgo Regional de Brasil ha sido su rápida industrialización impulsada en la segunda mitad del siglo XX, donde el país fue uno de los ejemplos más exitosos en la sustitución de importaciones de productos industriales. Dicho modelo de sustitución de importaciones estuvo caracterizado por un rol central del Estado y la regulación de la producción con incentivos, la discriminación de importaciones y la participación a gran escala de la inversión extranjera en los sectores industriales.

Gracias al mencionado desarrollo industrial y al crecimiento del Producto Bruto Interno³, Brasil se ha convertido en la sexta economía más grande del mundo, posibilitándole marcar una amplia diferencia con los demás países de la región y, en tal sentido, alcanzar un reconocimiento en la escena internacional.

En lo que se refiere al ámbito regional, Brasil se ha convertido en la actualidad en el principal promotor de la integración a través de las distintas plataformas existentes: como el MERCOSUR y UNASUR.

En el plano multilateral Brasil ha tenido una incesante participación en los distintos foros, organismos y organizaciones durante todo el siglo XX, muestra de ello son sus antecedentes como uno de los miembros fundadores de las Naciones Unidas, ser miembro fundador del GATT, y también una de las 56 Naciones representadas en la Organización para el Comercio Internacional (ITO) en la Habana.

¹ Soares de Lima, María y Hirst, Mónica. P. 1. (2006).

² En la actualidad y según informes de los últimos censos realizados en Brasil rebela que con una población de 203 millones de habitantes, este país concentra el 35% de la población total de Latinoamérica y el Caribe.

³ Según las listas del FMI y del Banco Mundial en la actualidad representa un tercio del PIB de la región superando en los últimos años a Canadá, España y México.



Por su parte en lo eminentemente económico y comercial Brasil tuvo una destacada actuación en las coaliciones del Tercer Mundo desde 1960 y en los 70' principalmente con la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo Económico (UNCTAD) y el GATT.

Es precisamente durante la participación en dichos foros que se establecen los primeros precedentes de influencia de Brasil en las negociaciones comerciales a nivel global, ya que en ellos, realizó una fuerte defensa de ciertos principios como el de preferencias para el régimen económico basado en la norma de cooperación y desarrollo en oposición con el principio de apertura de los principales mercados que dominaban el GATT⁴. Conjuntamente con ello desarrolló un fuerte apoyo por normas comerciales como la de no discriminación y la de Nación más favorecida (NMF)⁵ buscando, de esta manera, la implementación de reglas que favorezcan el desarrollo de las economías del Sur.

Tales demandas de Brasil fueron presentadas a lo largo de diversas negociaciones, ejemplo de ello fue la ronda Tokio donde la demanda principal se concentro en la eliminación del trato diferencial para los países desarrollados sobre los países en desarrollo; Conjuntamente con ello buscó en las negociaciones fortalecer el sistema multilateral de comercio, especialmente la cláusula de NMF en varias barreras o medidas no arancelarias, subsidios y aranceles compensatorios y salvaguardas.

Entre el final de la Ronda de Tokio y el principio de la Ronda de Uruguay (1986-1994), Brasil junto a los países del G-10 cooperaron activamente en una estrategia coordinada para la limitación del daño y contra la iniciativa norteamericana, que incluía un conjunto de nuevos reglamentos en temas sobre propiedad intelectual, servicios e inversión⁶.

Como resulta evidente en éste breve análisis Brasil ha utilizado las diversas negociaciones en los foros internacionales y especialmente en la OMC como su segunda plataforma de política exterior de alcance global. Prueba de ello es que junto a la India, es uno de los países que más quejas ha formulado ante el sistema de solución de controversias del foro de la OMC⁷.

Es menester destacar que Brasil ha sabido aprovechar estratégicamente sus propias característica para crear alianzas con otros países en vías de desarrollo y potencias medias a fin de ganar peso en las negociaciones dentro del marco de distintas foros organizaciones como la OMC, con el objetivo de favorecer los intereses comerciales del Sur frente a las demandas del Norte demostrando, en tales emprendimientos, un gran poder de convocatoria e iniciativa.

Sudáfrica como Líder del Bloque Regional en el sur de África.

Sudáfrica, a diferencia de sus otros dos socios en IBSA, nos presenta un bagaje histórico, político y económico convulsionado, errático y trágico como consecuencia del régimen de *Apartheid* y la constante violación a los Derechos Humanos que imperó durante muchos años de su vida como Nación independiente. Durante la imposición del régimen de *Apartheid*, Sudáfrica se configuraba como una fuente de inestabilidad regional en virtud de la constante violación de los Derechos Humanos y una posición de hostilidad permanente hacia sus vecinos llegando, en algunos casos a participar de acciones militares⁸ contra algunos de ellos.

⁴ GATT "Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio" Brindó una plataforma multilateral para perseguir objetivos estrictamente comerciales, pero también para introducir en escena un uso más estratégico del comercio mundial.

⁵ Nación Más Favorecida (NMF): estatus que busca la manera de desviar las acciones de discriminación arbitraria, unilaterales y proteccionistas de los países industrializados. Se busca un trato especial, diferenciado y no recíproco para los países en desarrollo en el comercio mundial.

⁶ Soares de Lima, María y Hirst, Mónica. P. 1. (2006).

⁷ Gratius, Susanne. P. 15. (2007).

⁸ Ejemplo de ello fueron las acciones militares catalogadas como agresión por Naciones Unidas llevadas adelante por Sudáfrica contra la República de Angola (1965-1988) y Mozambique (1975-1992) respectivamente.



Dicha situación social, política, institucional y económica comenzó a cambiar y a estabilizarse desde el retorno de Sudáfrica a la democracia en 1994, momento a partir del cual, La República Sudafricana ha sabido ganar un reconocimiento de relevancia en el escenario regional e internacional de manera constante y creciente.

Este retorno a la democracia no solo significó un cambio en la vida interna del país, sino también, una transformación en la relación con los demás países de la región promoviendo la defensa de los derechos humanos, los valores democráticos, el desarrollo, la paz y la estabilidad en el sur del continente africano. Durante la última década Sudáfrica ha procurado capitalizar las cualidades naturales, ventajas comparativas y la ubicación geográfica de la que dispone para posicionarse en el escenario regional e internacional, interviniendo activamente en los diversos foros de discusión especialmente en aquellos que se refieren a negociaciones comerciales⁹, diversificando su mercado y creando alianzas estratégicas de tipo económico y político que le permitan acceder a lugares de poder relativo donde sus demandas sean escuchadas.

Si bien a diferencia de sus otros socios en el grupo IBSA, Sudáfrica no cuenta con una clara preponderancia territorial ni demográfica¹⁰, tiene como una de sus ventajas el peso económico que adquiere gracias a su ubicación geográfica, ya que su PIB¹¹, el más alto del sur del continente africano, representa el 76% del total de dicho indicador en los países de la región.

En tal sentido podemos destacar que la principal ventaja, de la cual dispone Sudáfrica en la actualidad y que le ha valido su reconocimiento internacional, es la posibilidad que tiene de gravitar en una región tan importante como lo es el sur de África, gracias a sus capacidades materiales y el rol político y económico que juega en la resolución de conflictos hacia dentro del continente ejerciendo su función de “agente de mantenimiento de paz”¹² y promotor del comercio.

Desde esta perspectiva Sudáfrica puede aportar a IBSA su liderazgo regional y sus capacidades materiales, tanto políticas como económicas, para generar ámbitos de intercambio comercial hacia el sur del continente africano. Conjuntamente con ello el aporte de materias primas como minerales extraídos en dicho país, necesarios para los procesos industriales de India y Brasil, sumados al intercambio de conocimientos técnicos en comunicación y aeronáutica hacen de Sudáfrica un socio estratégico y preponderante del grupo IBSA.

Como es evidente Sudáfrica ha logrado capitalizar sus ventajas, si bien su economía podría ser catalogada de mediana en relación al volumen económico de sus dos socios¹³, es el peso político, su rol de pacificador, y la capacidad de aglutinar a los países de la región para promover el comercio, conjuntamente con sus recursos naturales los que le posibilitaron adquirir el reconocimiento internacional como un país preponderante y líder en la región.

Desde Esta perspectiva, y sin dejar de reconocer que Sudáfrica tiene desafíos por resolver desde el punto de vista social, ya que registra altos niveles de índice GINI reflejando una desigualdad preocupante en la distribución del ingreso y que su posicionamiento respecto a los indicadores de Desarrollo Humano lo ubican en el puesto 123 de 187 países¹⁴, son sus ventajas y capacidades anteriormente analizadas las que le posibilitan ser un líder en la región y un socio político y comercial de relevancia dentro del grupo IBSA.

⁹ Uno de los primeros antecedentes de la participación de Sudáfrica en foros internacionales es el grupo Cairns constituido por los países agrícolas exportadores más desarrollados en el que siguió participando luego de su transición democrática; En 2003 formó parte del grupo de los 22 (G-22) centrado también en cuestiones agrícolas por medio del cual presentó fuertes demandas sobre dichas cuestiones en las negociaciones de Cancún.

¹⁰ Sudáfrica tiene una población de 50 millones de habitantes y su territorio alcanza una extensión de 1219 Kilómetros cuadrados. Fuente “indicadores mundiales de Desarrollo” (2011) Banco Mundial.

¹¹ El PBI de Sudáfrica registrado en el año 2010 asciende a 363.910 millones de Dólares lo cual equivale al 79% del PIB de la región en el sur de África. Fuente: Banco Mundial (2012) www.bancomundial.org

¹² Dot, Keet P.35. (2006).

¹³ India posee el PIB más alto (medido en dólares) de los tres socios de IBSA con 3.100 billones, lo sigue Brasil con 2.500 billones y en tercer lugar Sudáfrica con 468.152 millones. Fuente: “Indicadores de Desarrollo Mundial” Banco Mundial (2012) www.bancomundial.org



India como líder del Bloque Subregional en el Sureste Asiático.

India en la actualidad es objeto de diversas percepciones acerca de su liderazgo tanto regional como subregional y global, ya que su ubicación geográfica y los países con los que limita compartiendo la región (en especial China), hacen que sus capacidades de liderazgo se vean ampliadas o restringidas según sean analizadas comparativamente con dichos vecinos.

Es por ello que desde el punto de vista global India puede ser considerada como Potencia Media en el sur de Asia, a pesar de que en dicha región debe competir con la cuasi superpotencia China el país con la mayor población mundial y con una fuerte aspiración de convertirse en una de las principales economías del mundo.

En esta competencia regional, de la que participa India frente a China, son los recursos de *Hard Power*, siendo ambos países potencias nucleares, los que mantienen un equilibrio relativo en tal competencia, determinando con ello resultados más satisfactorios para India, ya que dicho recurso bélico le permite ostentar una condición de igual en relación a su competidor máximo y, a la vez, mantener una posición de preponderancia en la región¹⁵.

Profundizando en el análisis de las características propias del sur de Asia como una subregión, podemos identificar a India como el líder de la misma siendo el único país que reúne una serie de características preponderantes como su extensión territorial, el mayor número de habitantes a nivel mundial después de China, el volumen de su economía y los recursos militares¹⁶, que le permiten acceder a tal posición y reconocimiento.

Esta construcción del liderazgo por parte de India tiene su origen desde el mismo momento de su independencia en 1947, momento desde el cual instauró el régimen democrático más grande Asia y que hoy se presenta como uno de los más consolidados y antiguos del tercer mundo.

Dicha consolidación democrática, sumada a la participación activa en los diferentes movimientos (como en MNA) y foros internacionales, permitieron que la India mantuviera, durante la guerra fría, una relación de autonomía y autosuficiencia con respecto a Estados Unidos y una relación cercana con la Unión Soviética, evitado así comprometer su accionar con alguna de las potencias.

Esta situación de India en el escenario internacional le proporcionó un margen de maniobra tal que le dejaba abierta la opción de tomar posiciones bastante distintas a las exigidas por las grandes potencias, en contraste con las posibilidades de las que disponían (y disponen) la mayoría de los países del tercer mundo.

Éste liderazgo político tuvo su complemento desde lo económico a partir de la liberalización de la economía India en 1991, hecho que se tradujo en un incremento de la inversión extranjera directa de manera considerable¹⁷ y en la implementación de una nueva estrategia en la relación con los países vecinos enfocada en los recursos de *Soft Power*¹⁸, la resolución pacífica de los conflictos y la expansión del comercio e inversiones.

¹⁴ Fuente: PNUD “informe de Desarrollo Humano” (2011). Dicho posicionamiento en el ranking de países en relación a los indicadores de Desarrollo Humano a pesar de tener una renta per cápita bastante elevada, es atribuida por algunos analistas a la propagación de la epidemia de VIH/SIDA, que rebaja la esperanza de vida a menos de cincuenta años.

¹⁵ Hurrell, Andrew (2006).

¹⁶ Los datos relevados al año 2010 indican que la India cuenta con una población total de 1.241 millones; su extensión territorial es de 3.287 Km cuadrados; su PIB (medido en Dólares) asciende a 3.100 billones lo cual equivale a cuatro veces el PIB acumulado de todos los otros países del sur de Asia; por último su gasto militar es del 2,9% del PIB el segundo en la región después de China.. Fuente: “Indicadores de Desarrollo Mundial” Banco Mundial (2012) www.bancomundial.org

¹⁷ Ejemplo del aumento de las inversiones directas en India son las de origen estadounidense que en 1991 eran de 76 millones de dólares y en 1997 llegaron a un record de 4.000 millones. Fuente www.indianembassy.org

¹⁸ Christian, Wagner (2005).



Consecuentemente con estos cambios, India se convirtió en una de las principales promotoras de la integración económica en su región, enfocando sus esfuerzos en el progreso de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional (SAARC), y asumiendo progresivamente el liderazgo en asuntos de seguridad regional.

En lo que se refiere a su reconocimiento como potencia media a nivel global, hoy la India presenta entre sus credenciales una contribución de importancia en las operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas con más de 85.000 soldados en 42 de las 60 misiones que en la actualidad lleva adelante el organismo¹⁹. También participa activamente en diversas instituciones de importancia para la región como la Organización de Cooperación de Shanghai, La Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y es reconocida por la Unión Europea como un socio estratégico.

Queda claro que India, en las últimas dos décadas ha cambiado sus objetivos de política internacional y económica hacia la construcción de un reconocimiento y prestigio a nivel global fundamentada en sus estrategias de *Soft Power* apostando a los altos índices de crecimiento económico, la expansión del comercio y la atracción de inversiones extranjeras.

Es dentro de este marco que la India adhiere al foro IBSA, con la intención de reforzar las alianzas comerciales y políticas con Estados prominentes, con economías en crecimiento y líderes regionales del Sur, promoviendo la diversificación de su comercio y la creación de espacios relativos de poder, en el ámbito de los Organismos Internacionales, que amplíen sus posibilidades de éxito en las futuras negociaciones.

Orígenes de IBSA y su intervención en las Negociaciones de la OMC.

Es evidente, una vez analizadas las características y ventajas que poseen los tres integrantes de IBSA, que en los últimos años los tres países están ganando espacios e influencia a nivel global, basados en sus propias capacidades y recursos que le permiten intervenir en el orden regional e internacional.

Debemos sumar a estas características, analizadas en las secciones anteriores, que dichas economías constituyen un gigantesco mercado para los inversores, productores y exportadores de cada uno de estos países y del mundo, ya que el PNB sumado de los tres países ronda en los 5,3 billones de dólares (USD), lo cual representa un 3% del PNB mundial, y que la población combinada de los tres países es de más de 1200 millones de personas, haciendo sumamente importante el volumen comercial que se deriva de los posibles intercambios que de ellos surjan.

Dichas características reconocidas mutuamente por India, Brasil y Sudáfrica impulsaron un proceso de concertación trilateral que fue desarrollándose en distintas reuniones internacionales donde coincidían los representantes de los tres países²⁰.

Dicho proceso de concertación desembocó en la firma de la Declaración de Brasilia el seis (6) de Junio de 2003 documento por el cual se crea la alianza IBSA y donde se plasman sus tres objetivos primordiales:

1. El compromiso en la defensa de las instituciones y los valores democráticos.
2. La colaboración en las políticas tendientes al Desarrollo y la lucha contra la pobreza.
3. Fortalecer, por medio de la participación, los foros multilaterales y sus procesos para vencer las adversidades y conflictos en los campos económicos, comerciales, políticos y de seguridad.

¹⁹ Actualmente el mayor número de soldados indios en los cuerpos de paz de Naciones Unidas se despliegan en el Líbano y en las misiones de Etiopía y Eritrea en el cuerno de África.

²⁰ La reunión de los líderes políticos de los tres países en Evian, con motivo del G-8, se constituyó en el antecedente más inmediato del encuentro fundacional que se desarrollaría en Brasilia el 6 de junio de 2003.



La alianza IBSA fue presentada formalmente en la 58° Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre del año 2003 dando muestra de un gesto político importante ya que su lanzamiento fue realizado dentro de un organismo que aglutina a la totalidad de las Naciones del planeta remarcando así su vocación global.

Queda claro, dado el contexto en el cual fue presentada la alianza IBSA y de la lectura de sus objetivos, que la misma busca promover la cooperación en una amplia gama de cuestiones tales como agricultura, cambio climático, cultural, defensa, educación, energía, salud, Desarrollo social, Comercio e inversiones. Dicha cooperación, de alcances tan amplios, procura una autonomía política que va de la mano de la búsqueda de mejoras en las condiciones del comercio internacional.

La consecución de tales objetivos implica un acercamiento y una estrategia conjunta y coherente de negociación en las organizaciones internacionales, como la OMC, para intervenir con posibilidades de éxito en temas controvertidos como los acuerdos sobre subsidios agrícolas y los TRIPS²¹.

El primer paso que dieron India, Brasil y Sudáfrica para poner en movimiento a la alianza IBSA fue la promoción del comercio trilateral por medio de acuerdos Bilaterales y Trilaterales²², los cuales posibilitaron el aumento de los intercambios en los primeros 3 años de la puesta en vigencia el acuerdo, que paso de 1.980 millones de dólares (USD) en el año 2003 a 4.310 millones de dólares en el año 2006 con una tendencia en crecimiento sostenido.

Al aumento del comercio trilateral se le sumaron los importantes avances en el intercambio de *Know* tecnológico y productos de tecnología de la información, aeronáutica y transporte, así como en el desarrollo de recursos energéticos alternativos.

Conforme avanzan en la articulación de los intercambios comerciales dentro de IBSA, el grupo despliega una estrategia de presencia global en los diferentes foros internacionales declarando en cada uno de ellos la importancia de un sistema de comercio internacional predecible, transparente y basado en reglas claras.

Podemos advertir que IBSA intervino de manera decidida en las negociaciones de la OMC a partir de la V Conferencia Ministerial de Cancún en septiembre del 2003, en la cual desarrolló una seria defensa de los intereses del Sur en cuestiones del comercio agrícola conjuntamente con los demás miembros del G-20.

La propuesta llevada por el G-20 con la participación de IBSA como integrante en las negociaciones tuvo tres ejes fundamentales:

- Ayuda interna: Bajar sustancialmente el techo permitido (nivel consolidado) a fin de que la ayuda distorsiva sea menor a la aplicada; impedir que dicha ayuda pueda otorgarse bajo otros formatos, esto es, como pagos de *minimis* de caja azul o caja verde²³.
- Acceso a mercados: Una reducción sustancial a los aranceles para los productos de mayor grado de elaboración; ampliar las cuotas arancelarias en el caso de productos sensibles; expresar los aranceles consolidados en términos *ad valorem*.

²¹ Acuerdos sobre los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio. (ADPIC o TRIPS, según sus siglas en Inglés).

²² Los Documentos y Acuerdos que dieron forma a la alianza IBSA son: Declaración de Brasilia (2003); Agenda de Cooperación de Nueva Delhi (2004); Acuerdo de Entendimiento sobre agricultura y campos relacionados; Acuerdo de Entendimiento sobre Biocombustibles; Acuerdo sobre transporte marítimo de bienes comerciales y otros asuntos de transporte marítimo; Plan de acción para la facilitación de comercio Brasilia (2006); Acuerdo de Entendimiento sobre un marco para la cooperación en el sector de la sociedad de la información. Fuente: www.ibsa-trilateral.org

²³ Los subsidios que otorgan los países a su producción son agrupados en “cajas” y hay tres categorías caja verde: subsidios que no tienen efectos distorsivos; caja azul: son pagos directos realizados en el marco de limitación de producción; y por último la caja ámbar: son los subsidios o medidas de ayuda interna que se consideran distorsivas del comercio.



- Subsidios a las exportaciones: eliminar las subvenciones directas incluyendo créditos, garantías y seguros a la exportación de productos agrícolas por parte de los países desarrollados y las subvenciones encubiertas como ayuda alimentaria.

Con esta propuesta es que IBSA, integrando el G-20, hace su presentación en la Ronda Doha durante la Conferencia Ministerial de Cancún la cual finalizó sin acuerdos posibles en la cuestión de productos agrícolas.

Esta imposibilidad de acuerdos no significó un fracaso para IBSA y el G-20, por el contrario, la misma se tradujo en varios éxitos ya que, dicha intervención, logró detener ciertos cambios en la política agrícola que buscaban consolidar el proteccionismo por parte de las potencias del Norte, además de evitar que se prorrogara la cláusula de paz que finalizó en enero del 2004.

Conjuntamente con estos logros se aprobó el programa de trabajo de la Ronda Doha conocido como “marco de Julio” firmado a fin de dicho mes, por medio del cual se decidió prorrogar las negociaciones de la ronda sin fecha límite, convocar a la VI Conferencia Ministerial en Hong Kong y establecer un “marco para las modalidades relativas a la agricultura”²⁴ haciendo eco de la propuesta defendida por IBSA y el G-20.

Como fue previsto la VI Conferencia Ministerial de Hong Kong, dentro de las negociaciones de la Ronda Doha, se realizó entre el 13 y el 18 de diciembre en la cual IBSA y el G20 lograron que se respete el “marco de Julio” en las negociaciones y que las mismas avanzaran sobre los 3 ejes fundamentales, en lo referente a productos agrícolas, plasmados en la V Conferencia Ministerial de Cancún proponiendo:

- Ayuda interna: establecer 3 bandas para la reducción de ayudas en la caja ámbar.
- Subsidios a la exportación: una eliminación progresiva y paralela de todas las formas de subsidio al final del año 2013.
- Acceso a mercados: establecer cuatro bandas para la reducción de aranceles.

Otro éxito importante como resultado de la intervención de IBSA, siendo parte del G-20 dentro de la Conferencia Ministerial de Hong Kong, es la inclusión del párrafo 24 en su declaración estableciendo como compromiso: *“lograr un nivel de ambición en el acceso a los mercados para la Agricultura y productos no agrícolas (NAMA) comparablemente elevado, a alcanzarse de una manera equilibrada y proporcionada, compatible con el principio del trato especial y diferenciado”*.

De esta manera IBSA formando parte del G-20 logró imponer en las negociaciones de la OMC nuevas demandas en la política comercial de los productos agrícolas que tienden a favorecer de manera desidia a los países del hemisferio Sur productores por excelencia de productos de tal naturaleza.

Continuando con nuestro análisis debemos destacar que IBSA, como grupo de presión dentro de las negociaciones de la OMC, ha alcanzado logros importantes en lo referente a los TRIPS o derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC). Esto es de especial importancia ya que los países del hemisferio Sur, carentes de un desarrollo tecnológico de envergadura, deben pagar altos costos por los ADPIC en especial cuando se trata de patentes medicinales.

IBSA abordó este tema con especial interés y de manera consistente, tanto por los problemas que aquejan a los propios integrantes del grupo²⁵ como por la sensibilidad que despierta éste tema en especial en los países que componen su ámbito regional.

Después de una larga lucha apoyada por muchos países de Sur contra las empresas farmacéuticas del Norte, consiguieron impedir que se crearan nuevas patentes de productos ya existentes y que aumentaban

²⁴ Dichas disposiciones figuran en el anexo “A” del marco. Texto disponible en www.wto.org.

²⁵ Cabe recordar que los tres integrantes de IBSA llevan adelante una lucha constante contra la epidemia del virus del VIH/SIDA que afecta de manera importante a cada uno de ellos. Brasil es el menos afectado registrando un 0,54% de su población entre 15 y 49 años afectado por el virus, en el caso de India el porcentaje es de 0.92% y por último Sudáfrica que vive una epidemia de proporciones preocupantes ya que el 18.78% de su población entre 15 y 49 años esta afectada por el virus del VIH/SIDA.

Fuente: Organización Mundial de la Salud (www.who.org).



considerablemente el costo de los medicamentos, especialmente los utilizados para el tratamiento del VIH/SIDA²⁶.

Esto posibilitó que distintos países, en especial los del hemisferio sur, consiguieran licencias de producción de medicamentos genéricos para el mercado interno, bajando sensiblemente los costos de los mismos para su población.

A este logro de IBSA, debemos sumarle que los países productores de medicamentos genéricos pueden exportarlos a otros países que sufren crisis humanitarias y epidemias como el SIDA, la malaria o la tuberculosis garantizando así el acceso de millones de personas, en países en desarrollo, a medicamentos esenciales a un costo razonable, haciendo frente a la potente industria farmacéutica del Norte y sentando un precedente dentro del censo de la OMC²⁷.

A pesar de los pocos años transcurridos desde el nacimiento la alianza IBSA, la misma ha realizado un trabajo verdaderamente intenso dentro de las negociaciones de la OMC y en las distintas Conferencias Ministeriales, actuando de manera coordinada con otros países como en el caso del G-20 y abordando temas sensibles para las economías del hemisferio Sur como la comercialización de los productos agrícolas y los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC), haciendo uso de su peso político, económico y comercial.

Conclusión

IBSA, a diferencia de otros foros e iniciativas de cooperación SUR-SUR, es la formalización de una relación trilateral de potencias medias de amplia influencia en sus respectivas regiones y con objetivos claros, limitados y definidos.

Es una realidad que IBSA no intenta cambiar el sistema internacional (como el NOAL), ni tiene la intención de distanciarse de otros bloques, sino que opta por ganar más influencia en los organismos internacionales existentes para fomentar el Desarrollo, el comercio, la democracia y el respeto de los Derechos Humanos.

Lo novedoso de esta alianza es que la misma, además de aglutinar a las tres economías más poderosas y con el mayor potencial del Hemisferio Sur, busca influir en la agenda internacional sin cuestionar la estructura del sistema en general.

Es interesante, que desde la postura de no cuestionamiento de la estructura del sistema internacional, la alianza IBSA busca por medio del cooperativismo de bloques afianzar estrategias comunes de política exterior y comercial en el ámbito del multilateralismo dentro de los diversos organismos y organizaciones internacionales.

No debemos perder de vista que la alianza IBSA está recién en sus comienzos, afianzando los lazos trilaterales y de manera progresiva los Interregionales, resolviendo problemas propios de sus áreas de influencia y afrontando el desafío de recomponer los lazos de la cooperación Sur-Sur que fueron continua y sistemáticamente minados por los países desarrollados en especial Estados Unidos y la Unión Europea.

Al comenzar nuestro artículo nos preguntábamos si IBSA constituye una verdadera alternativa para la defensa de los intereses de los países del hemisferio Sur en las negociaciones de la OMC, para lo cual realizamos un análisis de cada uno de los integrantes y de su actuación en los foros internacionales.

En función de tal análisis podemos determinar que las condiciones materiales, necesarias para tal fin, están presentes en los tres integrantes de IBSA pero no obstante ello, los mismos deben aún resolver

²⁶ Sarah-Lea John de Sousa. (2008).

²⁷ Dos juicios importantes sentaron precedente en lo que se refiere a los derechos de propiedad intelectual en patentes medicinales: India contra Novartis (2007) y Brasil contra Merck Sharp & Dohme. Ambos favorables para India y Brasil respectivamente.



una cuestión de vital importancia en este sentido y es lograr la confianza y el reconocimiento de sus propios vecinos regionales como verdaderos interlocutores de sus demandas ante las potencias del Norte.

Es justamente en este punto donde aparecen las dudas y más cuando desde los países desarrollados clasifican a IBSA como el G-3 del Sur emulando al G-8 del Norte creando una analogía poco tranquilizadora. También es generadora de inquietudes la posibilidad que se baraja de ampliar el G-8 transformándolo en el G-13 con la incorporación de los países de IBSA, México y China.

Las estrategias de los países desarrollados para mantener su hegemonía dentro de los diferentes organismos internacionales y en el sistema propiamente dicho, incluyen diversas acciones y la “absorción” es una de ellas ante las cuales IBSA deberá determinar su posición.

Una muestra de ello se dio durante la última ronda de negociaciones de la OMC con la invitación remitida a India y Brasil para formar parte en el G-6 o grupo negociador interno de Doha junto a Estados Unidos, La Unión Europea, Australia y Japón.

A la Luz de los resultados, las declaraciones y las acciones concretadas por IBSA en las negociaciones de la OMC, podemos afirmar que hasta el momento ha representado de manera coherente los intereses de las economías del Sur y ha sabido manejar las seducciones de los países desarrollados de manera correcta evitando traicionar al resto de los países del hemisferio sur.

En conclusión IBSA reúne todas las características necesarias para representar a las economías de los bloques regionales del Sur y reconstruir, hacia el futuro, los lazos de la cooperación SUR-SUR. Tales características son propicias para que IBSA intervenga en las negociaciones de la OMC, como así también en otros foros u organismos defendiendo intereses y planteando demandas con el fin de buscar equilibrios en los flujos económicos, comerciales y de poder dentro del sistema internacional.

Para ello deberá superar dos grandes desafíos el primero construir y reconstituir los lazos de confianza dentro de cada bloque y entre los interbloques, logrando el reconocimiento y el apoyo necesario para enfrentar las presiones del Norte.

El segundo desafío es saber utilizar las estrategias de seducción de los países desarrollados en su propio beneficio sin traicionar a sus representados y accediendo a mayores y mejores lugares de poder relativo dentro de los organismos internacionales, desempeñando un rol cooperativo y de liderazgo en favor de las demandas articuladas del resto del Sur, procurando equilibrar las negociaciones dentro de la OMC y resistir al dominio de los gobiernos y grandes empresas del Norte.

Bibliografía.

- Gratius, Susanne (2007) “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), Documento de Trabajo, abril.
- Galperín, Carlos (2007) “La agricultura en la OMC y el proteccionismo agrícola”. La agricultura en el ámbito internacional- 1er.curso. Director: Leonardo Pastorino. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. UNLP.
- Hurrell, Andrew (2006) “Hegemony, Liberalism and Global Order: GAT Space for Would-be Great Power?”, *International Affairs*, 82/1:1-19.
- Kanishk, Tharoor (2007) “India: Entre ser y Convertirse”, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), comentario abril.
- Keet, Dot (2006) *Alternativas estratégicas SUR-SUR al sistema económico y régimen de poder globales*”, Transnational Institute, Amsterdam.
- Lechini, Gladis (2007) “IBSA: una opción de cooperación SUR-SUR”, CLACSO, octubre.
- Soares de Lima, Maria y Hirts, Mónica (2006) “Brasil como un Estado intermedio y potencia regional: Acciones, Elecciones y Responsabilidades”, *International Affairs*, 205:114-130.



- Sousa, Sarah-Lea John (2007) “India, Brasil, Sudáfrica (IBSA) ¿Un nuevo tipo de multilateralismo interregional del Sur?”, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), comentario, abril.
- Sousa, Sarah-Lea John (2008) “Brasil, India, Sudáfrica potencias para un Nuevo Orden Mundial?”, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, *Política Exterior* n° 121:165-178, enero/febrero.
- Wagner, Christian (2005) “From Hard Power to Soft Power? Ideas, Interactions, Institutions, and Images in India’s South Asia Policy”, *Heidelberg Papers in South Asian and Comparative Politics*, Documento de Trabajo n° 26, marzo.

Sitios Web oficiales consultados: IBSA: www.lbsa-trilateral.org

OMC: www.wto.org

OMS: www.who.org

Banco Mundial: www.bancomundial.org